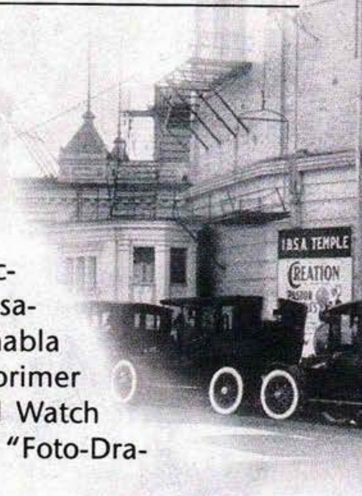
"Una obra maestra"



DESDE los primeros momentos de su historia moderna, a los testigos de Jehová les ha interesado profundamente esta profecía de Jesucristo: "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). Al acercarse 1914, el inicio de "los últimos días", los sinceros Estudiantes de la Biblia emprendieron con firme convicción una campaña mundial de educación sin precedentes basada en las Santas Escrituras (2 Timoteo 3:1).

Con el fin de alcanzar su objetivo de proclamar las buenas nuevas por toda la Tierra, aquellos siervos de Jehová emplearon un método nuevo, audaz e impactante. Retrocedamos en el tiempo para aprender más sobre él.

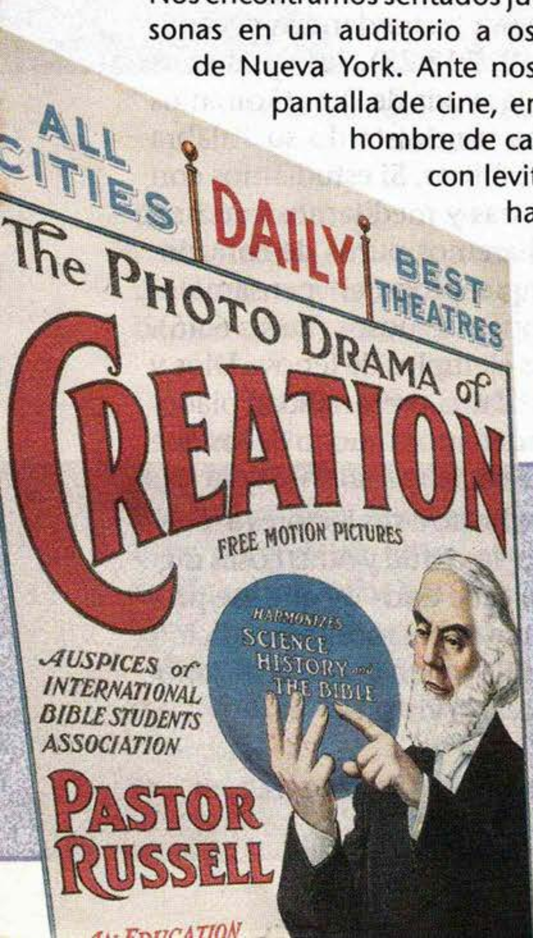
Una manera novedosa de proclamar las buenas nuevas

Imaginémonos que estamos en enero de 1914. Nos encontramos sentados junto a otras 5.000 personas en un auditorio a oscuras de la ciudad de Nueva York. Ante nosotros hay una gran pantalla de cine, en la que aparece un hombre de cabello blanco vestido con levita. Con anterioridad habíamos visto películas mudas, pero en este caso, cuando el hombre habla, oímos lo que dice. Se trata del estreno de una obra innovadora tecnológicamente y cuyo mensaje es excepcional. Quien habla es Charles Taze Russell, primer presidente de la Sociedad Watch Tower, y la producción, el "Foto-Drama de la Creación".

C. T. Russell se dio cuenta de las posibilidades que ofrecía el cine para llegar a las masas. Por ello, en 1912 comenzó a preparar el "Foto-Drama de la Creación", una producción cinematográfica y de diapositivas, a color y con sonido, de ocho horas de duración.

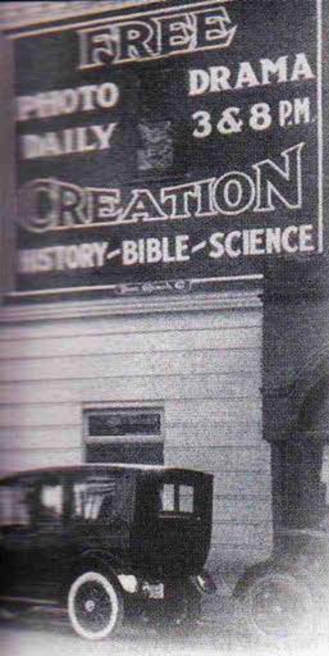
El "Foto-Drama", ideado para proyectarse en cuatro partes, llevaba a los espectadores en un viaje que empezaba en la creación y recorría toda la historia humana hasta la culminación del propósito de Jehová Dios para la Tierra y la humanidad, al final del Reinado Milenario de Cristo. Habrían de pasar años antes de que esta misma tecnología resultara rentable comercialmente. Sin embargo, millones de personas vieron gratis el "Foto-Drama de la Creación".

Se grabaron para esta obra varias composiciones musicales escogidas y 96 discursos. Se tomaron diapositivas de obras de arte que ilustraban la historia mundial, y también fue necesario hacer cientos de cuadros y dibujos nuevos. Algunas de las diapositivas y películas se colorearon minuciosamente a mano. Y todo ello se hizo varias veces, pues con el tiempo se produjeron veinte juegos de cuatro partes cada uno, gracias a



El "Drama Eureka"

Ocho meses después del estreno del "Foto-Drama", la Sociedad vio la necesidad de suministrar otra versión, a la que llamó "Drama Eureka". La versión completa continuó proyectándose en las ciudades grandes, mientras que con la "Eureka" se presentaba básicamente el mismo mensaje en los pueblos y las zonas rurales. Había una versión del "Dra-



lo cual era posible proyectar en un mismo día una parte del "Foto-Drama" en 80 ciudades distintas.

Entre bastidores

¿Qué ocurría entre bastidores durante las proyecciones? "El Drama se iniciaba con una película del hermano Russell —dijo la Estudiante de la Biblia Alice Hoffman—. Cuando aparecía en pantalla y empezaba a mover los labios, se ponía en marcha un fonógrafo [...,] y disfrutábamos de escuchar su voz."

Con referencia a la fotografía con tomas a intervalos prefijados, Zola Hoffman recordó: "Estaba allí sentada, con los ojos abiertos de asombro, contemplando la representación de los días de la creación. Veíamos lirios abrirse poco a poco ante nosotros".

Karl F. Klein, un amante de la música que forma parte del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, añade: "La proyección de aquellas imágenes iba acompañada de música magnífica, con joyas como *Narcissus* y *Humoresque*".

También hubo incidentes dignos de recordarse. "A veces se producían contratiempos graciosos —recordó Clayton J. Woodworth, hijo—. En una ocasión estaba sonando la música de 'Huye como un pájaro a tu montaña' mientras en la pantalla aparecía la imagen de un enorme gigantosaurio, un animal antediluviano de gran tamaño."

Además de la edición normal del "Foto-Drama de la Creación", al poco tiempo vieron la luz los juegos del "Drama Eureka" (véase el recuadro). Uno contenía discursos y música grabada, y el otro constaba de las grabaciones y las diapositivas. Aunque el "Drama Eureka" no contaba con las películas, cosechó un gran éxito en zonas menos pobladas.

Una utilísima herramienta para dar testimonio

Para finales de 1914 habían visto el "Foto-Drama" más de nueve millones de personas en Norteamérica, Europa y Australia. Aunque los Estudiantes de la Biblia eran pocos, tenían la firme convicción necesaria para proclamar las buenas nuevas con este nuevo medio. Donaron con gusto los fondos que hacían falta para alquilar lugares adecuados donde exhibirlo. Así fue como el "Foto-Drama de la Creación" contribuyó de manera notable a que los espectadores se familiarizaran con la Palabra y los propósitos de Dios.

Una persona escribió lo siguiente en una carta al hermano C. T. Russell: "La primera vez que vi su Drama supuso un punto de inflexión en mi vida; o, más bien, un punto de inflexión en mi conocimiento de la Biblia". Y otra dijo: "Casi me habían atrapado las arenas movedizas del descreimiento, y creo que el 'Foto-Drama de la Creación', que se exhibió aquí el pasado verano, me salvó. [...] Ahora tengo la paz que el mundo no puede dar y que no cambiaría ni por todas sus riquezas".

Demetrius Papageorge, durante mucho tiempo miembro del personal de la central mundial de la Sociedad, comentó: "El 'Foto-Drama' fue una obra maestra si tenemos en cuenta los pocos Estudiantes de la Biblia que había y la pequeña cantidad de recursos económicos disponibles proporcionalmente. La verdad es que contaba con el respaldo del espíritu de Jehová".

ma Eureka" sobre la que se dijo que daba a "las hermanas una oportunidad excepcional" de predicar. ¿Por qué? Porque la maleta donde iban los discos *solo* pesaba 14 kilos. Por supuesto, para la presentación pública también era necesario llevar un fonógrafo.



Cristianos íntegros y valientes triunfan frente a la persecución nazi

"SÉ SABIO, hijo mío, y regocija mi corazón, para que pueda responder al que me está desafiando con escarnio." (Proverbios 27:11.) Esta afectuosa súplica muestra que las criaturas inteligentes de Dios pueden regocijar Su corazón si le son fieles y leales (Sofonías 3: 17). No obstante, Satanás, aquel que lo desafía, está resuelto a quebrantar la integridad de los siervos de Jehová (Job 1:10, 11).

El Diablo ha descargado su cólera en el pueblo de Jehová, en especial desde que a principios del siglo XX se le arrojó del cielo a la vecindad de la Tierra (Revelación [Apocalipsis] 12:10, 12). Pese a ello, los cristianos verdaderos han permanecido "completos y con firme convicción", y se han mantenido íntegros a Dios (Colosenses 4:12). Veamos brevemente un destacado ejemplo de tal integridad: la que demostraron los testigos de Jehová de Alemania tanto antes como en el transcurso de la II Guerra Mundial.

La actividad celosa provoca pruebas de integridad

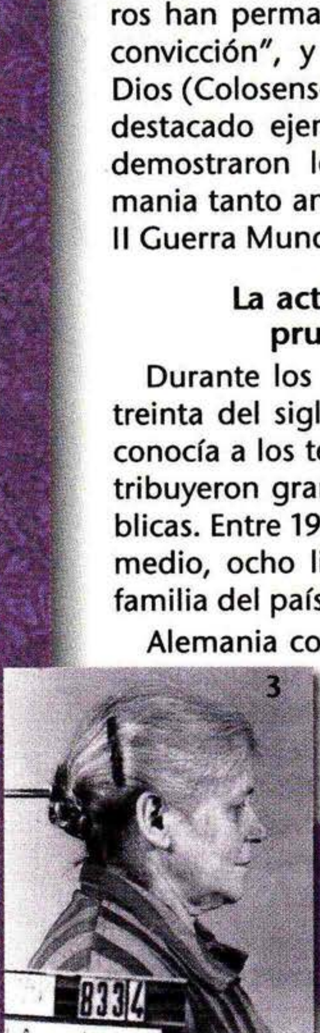
Durante los años veinte y principios de los treinta del siglo XX, los *Bibelforscher,* como se conocía a los testigos de Jehová alemanes, distribuyeron gran cantidad de publicaciones bíblicas. Entre 1919 y 1933 entregaron, como promedio, ocho libros, folletos o revistas a cada familia del país.

Alemania contaba por entonces con una de las mayores concentraciones de cristianos ungidos. De hecho, de los 83.941 participantes de la Cena del Señor que en 1933 se celebró por todo el mundo, casi el treinta por ciento residía en el país. Al poco tiempo, los Testigos alemanes afrontaron severas pruebas de integridad (Revelación 12:17; 14:12). Los despidos laborales, las redadas en los hogares y las expulsiones de las escuelas no tardaron en dar paso a las palizas, las detenciones y los encarcelamientos (fotografía 1). Por consiguiente, durante los años previos a la II Guerra Mundial, los testigos de Jehová constituían entre el cinco y el diez por ciento de los reclusos de los campos de concentración.

1



3



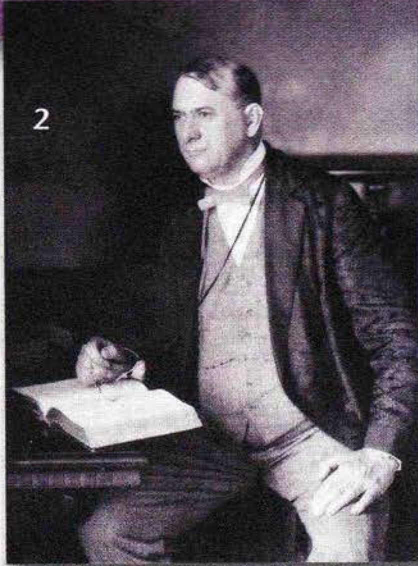
Państwowe Muzeum Oświęcim-Brzezinka, gentileza de USHMM Photo Archives

Por qué sufrieron los Testigos la persecución nazi

Ahora bien, ¿por qué despertaron los testigos de Jehová la furia del régimen nazi? En su libro *Hitler—1889-1936: Hubris* (Hitler, 1889-1936: orgullo desmedido), el profesor de Historia Ian Kershaw señala que se convirtieron en el blanco de la persecución porque "no se plegaron a las exigencias totalitarias del gobierno nazi".

En el libro *Betrayal—German Churches and the Holocaust* (Traición: las iglesias alemanas y

el holocausto), de Robert P. Ericksen y Susannah Heschel, profesores de Historia y de Estudios Judaicos, respectivamente, se explica que "rehusaron participar en actos de violencia y emplear la fuerza militar. [...] Creían en la neutralidad política, lo que significaba que ni votaban a Hitler ni efectuaban el saludo hitleriano". La misma obra añade que su postura provocó la ira de los nazis y colocó a los Testigos en una peligrosa situación, ya que el "nacionalsocialismo no toleraría tal negativa".


2

Una protesta mundial y un ataque total

El 9 de febrero de 1934, mediante un mensajero especial, Joseph F. Rutherford, que a la sazón estaba al frente de la obra, envió a Hitler una carta de protesta por la intolerancia nazi (fotografía 2). La misiva fue secundada el 7 de octubre de 1934 por unas veinte mil cartas y telegramas de testigos de Jehová de 50 países, entre ellos Alemania.

Los nazis reaccionaron intensificando la persecución. El 1 de abril de 1935 se proscribió a los Testigos en todo el país, y el 28 de agosto de 1936, la Gestapo lanzó contra ellos un ataque total. Sin embargo, "siguieron distribuyendo panfletos y manteniendo su fe de otras maneras", señala la obra *Betrayal—German Churches and the Holocaust.*

El 12 de diciembre de 1936, ante las propias narices de la Gestapo, 3.500 Testigos distribuyeron decenas de miles de ejemplares de una resolución que denunciaba el maltrato que padecían. Con respecto a esa campaña, *The Watchtower* (La Atalaya) informó: "Supuso una gran victoria, y el duro golpe que se asestó al enemigo fue recibido por los fieles trabajadores con un júbilo indescriptible" (Romanos 9:17).

Fracasa la persecución

Los nazis continuaron a la caza de testigos de Jehová. Para 1939 habían encarcelado a 6.000 y habían enviado a otros millares a los campos de concentración (fotografía 3). ¿Cuál era la situación al final de la II Guerra Mundial? Unos dos mil Testigos murieron en prisión, de los que más de doscientos cincuenta fueron ejecutados. Sin embargo, "ante las dificultades —señalan los profesores Ericksen y Heschel—, la gran mayoría de los testigos de Jehová se aferraron a su fe". Gracias a ello, más de mil salieron victoriosos de los campos de concentración cuando se desplomó el régimen de Hitler (fotografía 4; Hechos 5:38, 39; Romanos 8:35-37).

¿De dónde obtuvo el pueblo de Jehová la fortaleza suficiente para soportar la persecución? Adolphe Arnold, sobreviviente de los campos de concentración, explicó: "Aun en los momentos de mayor debilidad, Jehová nos ve, sabe lo que estamos pasando y nos imparte la fuerza necesaria para superar la situación y permanecer fieles. Su mano no se queda corta".

Las palabras del profeta Sofonías son muy aplicables a esos fieles cristianos: "Jehová tu Dios está en medio de ti. Como Poderoso, salvará. Se alborozará sobre ti con regocijo" (Sofonías 3:17). Que todos los adoradores del Dios verdadero de hoy imiten la fe de aquellos Testigos leales que se mantuvieron íntegros frente a la persecución nazi, y regocijen de igual modo el corazón de Jehová (Filipenses 1:12-14).

4



"¡He aquí la grande muchedumbre!"

UNA cuestión muy debatida había intrigado a los siervos de Jehová durante décadas. Por fin, tras un extenso análisis bíblico, la gran incógnita se despejó, y la aclaración electrizó al auditorio de la asamblea celebrada en Washington, D.C. (E.U.A.), en 1935.

Las siguientes preguntas habían generado el debate: ¿Cuál es la identidad de la "grande muchedumbre" de Revelación (Apocalipsis) 7:9 *(Versión Moderna)*? ¿Vivirá este grupo de creyentes en el cielo?

Una larga espera

Desde el tiempo del apóstol Juan hasta nuestros días, a los cristianos les ha desconcertado la identidad de la "grande muchedumbre". Los Estudiantes de la Biblia creían que representaba una clase celestial secundaria, un grupo que tenía conocimiento de la verdad bíblica, pero que hacía poco por difundirla.

Sin embargo, ciertos compañeros de los cristianos ungidos eran muy celosos en la predicación y no abrigaban el deseo de vivir en los cielos. Más bien, su esperanza estaba en armonía con el discurso público "Millones que ahora viven no morirán jamás", que pronunció el pueblo de Jehová entre 1918 y 1922. A tales cristianos se les recompensaría con vida eterna en la Tierra.



La revista *The Watch Tower* (hoy en español *La Atalaya*) del 15 de octubre de 1923 explicó en estos términos la parábola de Jesús de las ovejas y las cabras: "Las ovejas representan a todos los pueblos de las naciones no engendrados por espíritu, pero inclinados hacia lo justo, que *reconocen mentalmente a Jesucristo* como el Señor y que buscan y esperan un tiempo mejor bajo su reinado" (Mateo 25:31-46).

Más destellos de luz

En 1931, el primer tomo de *Vindicación* analizó el capítulo 9 de Ezequiel y dijo que las personas a quienes se marcaba en la frente para conservarlas con vida durante el fin del mundo eran las ovejas de la parábola de Jesús. El tercer tomo de *Vindicación,* editado en inglés en 1932, describió la rectitud de corazón del no israelita Jehonadab, quien subió al carro del rey ungido de Israel, Jehú, y fue con él para ver el celo de este al ejecutar a los religiosos falsos (2 Reyes 10:15-28). En el libro se comentó: "Jehonadab representó o prefiguró a la clase de personas que ahora están en la Tierra y que están en desacuerdo con la organización de Satanás y se ponen de parte de la justicia; el Señor conservará a estos en Armagedón, los llevará a través de ese tiempo difícil y les dará vida eterna en la Tierra. Constituyen la clase de las 'ovejas' ".

En 1934, *The Watchtower* (en español *La Torre del Vigía* de enero de 1935) aclaró que aquellos cristianos cuya esperanza era vivir en la Tierra deberían dedicarse a Jehová y bautizarse. La luz respecto a esta clase terrestre se hacía cada vez más brillante (Proverbios 4:18).

Un gran destello de entendimiento

Pronto resplandecería con toda claridad el entendimiento de Revelación 7:9-17 (Salmo 97:11). En *La Torre del Vigía* se había expresado el deseo de que la asamblea programada para las fechas del 30 de mayo al 3 de junio de 1935 en Washington, D.C., fuera "un verdadero consuelo y beneficio" para los que habían sido representados por Jehonadab. Y en efecto lo fue.



En un discurso electrizante sobre "la grande muchedumbre" pronunciado ante unos veinte mil concurrentes, J. F. Rutherford dio prueba bíblica de

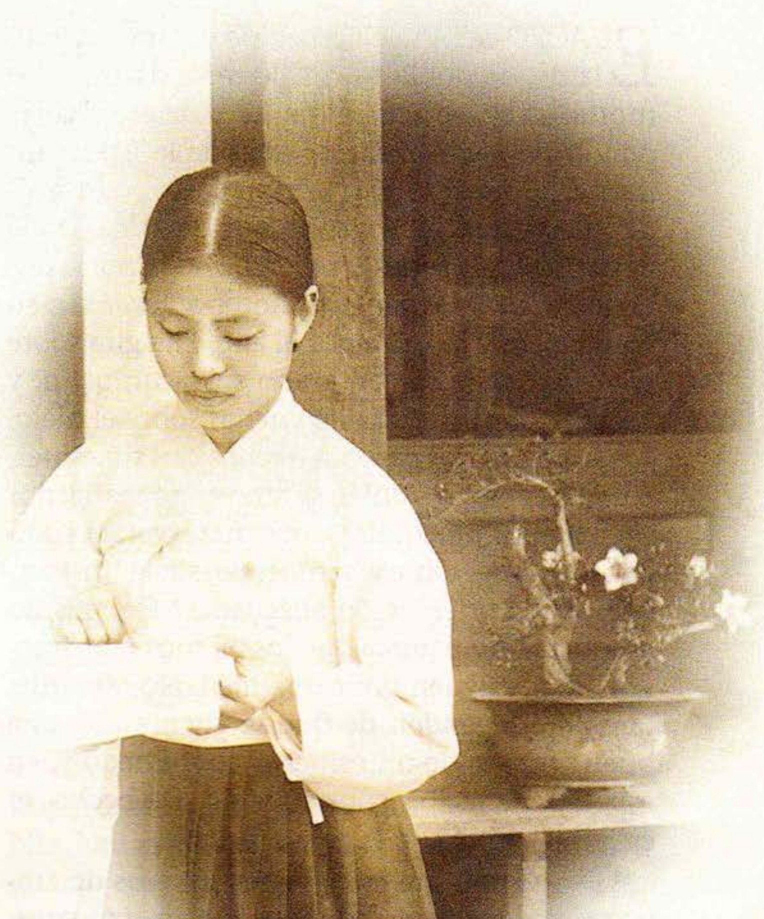
que las "otras ovejas" de hoy día y la "gran muchedumbre" de Revelación 7:9 son el mismo grupo de personas (Juan 10:16). En el clímax de su discurso, el hermano Rutherford preguntó: "¿Quisieran, por favor, ponerse de pie todos los que tienen la esperanza de vivir para siempre en la Tierra?". Cuando una gran parte del auditorio se puso de pie, el hermano Rutherford dijo: "¡He aquí la grande muchedumbre!". Al principio se hizo un silencio, seguido de un alegre clamor. Al día siguiente se bautizaron 840 nuevos Testigos, la mayoría de los cuales afirmaban ser de aquella muchedumbre.

Una presencia sobresaliente

Una creciente cantidad de los que respondieron al mensaje de la Biblia y predicaron las buenas nuevas con entusiasmo antes de 1935 habían manifestado su deseo de vivir para siempre en el Paraíso terrestre. No anhelaban vivir en el cielo porque Dios no les había otorgado tal esperanza. Su identificación como parte de la gran muchedumbre de las otras ovejas indicó que en 1935 el número de los 144.000 cristianos ungidos estaba prácticamente completo (Revelación 7:4).

Cuando estalló la II Guerra Mundial, Satanás el Diablo puso todo su empeño en detener la obra de reunir a los que formarían la gran muchedumbre. La predicación del Reino se restringió en muchos países. Durante aquellos días oscuros, poco antes de la muerte de J. F. Rutherford, en 1942, él comentó: "Parece que, después de todo, la 'grande muchedumbre' no va a ser tan grande".

Sin embargo, gracias a la bendición divina, los asuntos no quedaron así. Los ungidos y sus compañeros, las otras ovejas, "de pie completos y con firme convicción", han cumplido con la comisión de hacer discípulos (Colosenses 4:12; Mateo 24:14; 28:19, 20). En 1946, el número de testigos de Jehová por todo el mundo era de 176.456, la mayoría de los cuales pertenecían a la gran muchedumbre. En el año 2000, más de seis millones de Testigos sirven a Jehová fielmente en 235 países: una verdadera gran muchedumbre cuyo tamaño sigue aumentando.







Instrucción oportuna para ayudar a los jóvenes

EPAFRAS era un cristiano del siglo primero que viajó a Roma. Sin embargo, tenía buenas razones para seguir pensando en Colosas, una ciudad de Asia Menor. Había predicado las buenas nuevas allí y sin duda había ayudado a algunos colosenses a hacerse discípulos de Jesucristo (Colosenses 1:7). Él estaba muy preocupado por los hermanos cristianos de Colosas, pues desde Roma el apóstol Pablo les escribió: "Epafras [...] les envía sus saludos, y siempre está esforzándose a favor de ustedes en sus oraciones, para que al fin estén de pie completos y con firme convicción en toda la voluntad de Dios" (Colosenses 4:12).

De igual manera, los padres cristianos de la actualidad oran con fervor por el bienestar espiritual de sus hijos y procuran inculcar en su corazón amor a Dios a fin de que estén firmes en la fe.

Muchos jóvenes cristianos han pedido ayuda para superar las dificultades que afrontan en la escuela y en otros lugares. Una muchacha de 15 años dijo: "Nuestros problemas son cada vez más difíciles. La vida es espantosa. Necesitamos ayuda". ¿Han recibido respuesta las peticiones de estos jóvenes y las oraciones de los padres piadosos? Sí. "El esclavo fiel y discreto" ha suministrado instrucción bíblica (Mateo 24:45). A continuación se mencionan algunas de las publicaciones que les han sido útiles a centenares de miles de jóvenes para estar "de pie completos y con firme convicción". Examinemos unas cuantas.

"¡Miren! [...¡] quince mil nuevos testigos!"

En agosto de 1941 se reunieron en San Luis (Misuri, E.U.A.) 115.000 personas para celebrar la mayor asamblea de los testigos de Jehová hasta entonces. El último día —el "día de los hijos"—, unos quince mil niños se sentaron cerca de la plataforma para escuchar atentamente a Joseph F. Rutherford, quien habló sobre el tema "Hijos del Rey". Hacia el final de su discurso, el hermano Rutherford, de 71 años, dijo en tono paternal:

"Niños, ustedes [...] que han concordado en obedecer a Dios y a su Rey, pónganse de pie, por favor." Todos ellos se levantaron a la vez. "¡Miren! —exclamó el hermano Rutherford—, ¡más de quince mil nuevos testigos del Reino!" El auditorio estalló entonces en aplausos. El orador añadió: "Todos ustedes los que están dispuestos a hacer lo que puedan para hablar a otros acerca del Reino [...], digan sí por favor". Los niños respondieron con un sonoro "¡Sí!". Luego, el orador presentó el nuevo libro *Hijos*, que fue recibido con aplausos prolongados.

Tras aquel discurso conmovedor, una larga fila de niños subió a la plataforma, donde recibieron de manos del hermano Rutherford un ejemplar de la nueva publicación. La escena hizo llorar al auditorio. Uno de los concurrentes dijo: "Solo una persona con el corazón de piedra no se hubiera conmovido al ver a aquellos pequeños [manifestar] confianza y fe absolutas en su Dios, Jehová".

En aquella memorable asamblea, 1.300 jóvenes se bautizaron en símbolo de su dedicación a Jehová. Muchos de ellos se han mantenido firmes en la fe hasta la fecha. Algunos sirven en congregaciones, otros trabajan como voluntarios en Betel o son misioneros en el extranjero. No cabe duda de que el "día de los hijos" y el libro *Hijos* dejaron una huella perdurable en el corazón de muchos jóvenes.

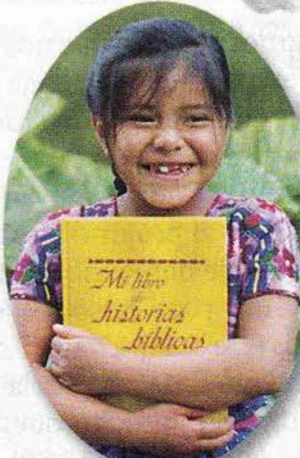
"Parecen llegar justo al debido tiempo"

Durante la década de 1970, los testigos de Jehová publicaron tres libros más que llegaron al corazón de centenares de miles de niños y adolescentes: *Escuchando al Gran Maestro*, *Tu juventud... aprovechándola de la mejor manera* y *Mi libro de historias bíblicas*. En 1982 empezó a aparecer en la revista *¡Despertad!* la serie "Los jóvenes preguntan...". Dichos artículos provocaron una reacción positiva en el corazón de per-

sonas de todas las edades. "Todas las noches doy gracias a Dios porque se publican", dijo un muchacho de 14 años. "Me encantan los artículos —indicó una chica de 13 años—, y parecen llegar justo al debido tiempo." Tanto los padres como los ancianos cristianos nombrados concuerdan en que estos artículos han sido oportunos y provechosos.

Para 1989 ya se habían publicado en *¡Despertad!* unos doscientos artículos de la serie "Los jóvenes preguntan...". Ese año, en la Asamblea de Distrito "Devoción Piadosa" se presentó el libro *Lo que los jóvenes preguntan. Respuestas prácticas*. ¿Ha ayudado esta publicación a los adolescentes a mantenerse firmes en la fe? Tres chicos escribieron: "Este libro ha sido un maravilloso recurso para entender nuestros problemas y saber cómo hacerles frente. Gracias por interesarse en nuestro bienestar". Muchos jóvenes lectores de todo el mundo concuerdan con este comentario.







"Sació nuestra hambre"

En 1999, los testigos de Jehová produjeron otro instrumento oportuno para educar a la juventud: la videocinta *Los jóvenes preguntan... ¿Cómo puedo conseguir amigos verdaderos?* Esta cinta fue acogida con entusiasmo. "Me llegó directamente al corazón", señaló una joven de 14 años. "Será una parte regular de nuestra dieta espiritual", comentó una madre sola. "Es conmovedor saber que nuestro mejor Amigo, Jehová, ama de verdad a los jóvenes de su organización mundial y se interesa por ellos", expresó una joven esposa.

¿Qué ha logrado el vídeo? Algunos chicos dicen: "Me ha ayudado a vigilar mis compañías, a ensancharme en la congregación y a ser amigo de Jehová". "Me ha dado valor para no ceder a la influencia de otros jóvenes." "Ha fortalecido mi resolución de servir a Jehová de la mejor manera posible." Un matrimonio escribió: "Muchas gracias por suministrarnos este 'alimento'. Sació nuestra hambre".

Fiel a la comisión que Dios le ha dado, "el esclavo fiel y discreto" ungido ha suministrado alimento espiritual oportuno para todos los que lo aceptan. Y cuánta alegría sentimos al ver que la instrucción bíblica está ayudando a los jóvenes a estar "de pie completos y con firme convicción en toda la voluntad de Dios".

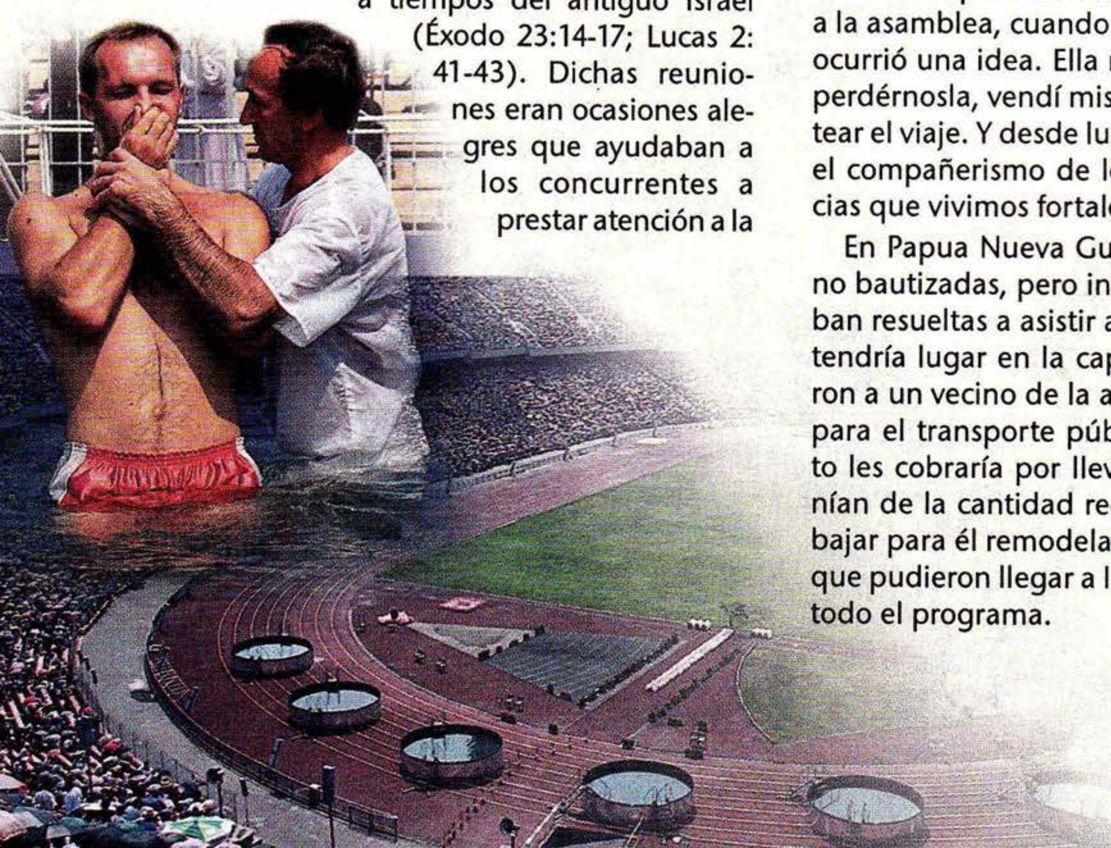


Las asambleas, ocasiones felices que evidencian nuestra hermandad

UN HOMBRE de 50 años de edad, Joseph F. Rutherford, sirve alegremente de botones tras casi un año de encarcelamiento injusto. Pese a que la prisión ha debilitado su salud, lleva con energía las maletas y dirige a sus hermanos cristianos a la habitación de hotel que les corresponde. Dos ex compañeros de prisión —también Estudiantes de la Biblia— distribuyen las habitaciones entre la enorme multitud que espera recibir alojamiento. El bullicio continúa hasta bastante después de la medianoche. Un espíritu contagioso de entusiasmo los domina a todos. ¿Qué sucede?

Corre el año 1919. Los Estudiantes de la Biblia (hoy testigos de Jehová) se están recuperando de un período de fiera persecución. A fin de recobrar las fuerzas, van a celebrar una asamblea del 1 al 8 de septiembre en Cedar Point (Ohio, E.U.A.). El último día de asamblea, una multitud emocionada compuesta de 7.000 personas escucha atentamente mientras el hermano Rutherford anima a todos los presentes con las siguientes palabras: "Son embajadores del Rey de reyes y Señor de señores, que con dignidad anuncian a la gente [...] el glorioso reino de nuestro Señor".

En el pueblo de Jehová, las asambleas se remontan a tiempos del antiguo Israel (Éxodo 23:14-17; Lucas 2: 41-43). Dichas reuniones eran ocasiones alegres que ayudaban a los concurrentes a prestar atención a la Palabra de Dios. De igual modo, las asambleas de los testigos de Jehová de la actualidad se centran en los intereses espirituales. Para los observadores sinceros, tales ocasiones felices prueban más allá de toda duda que los Testigos están unidos por fuertes lazos de hermandad cristiana.

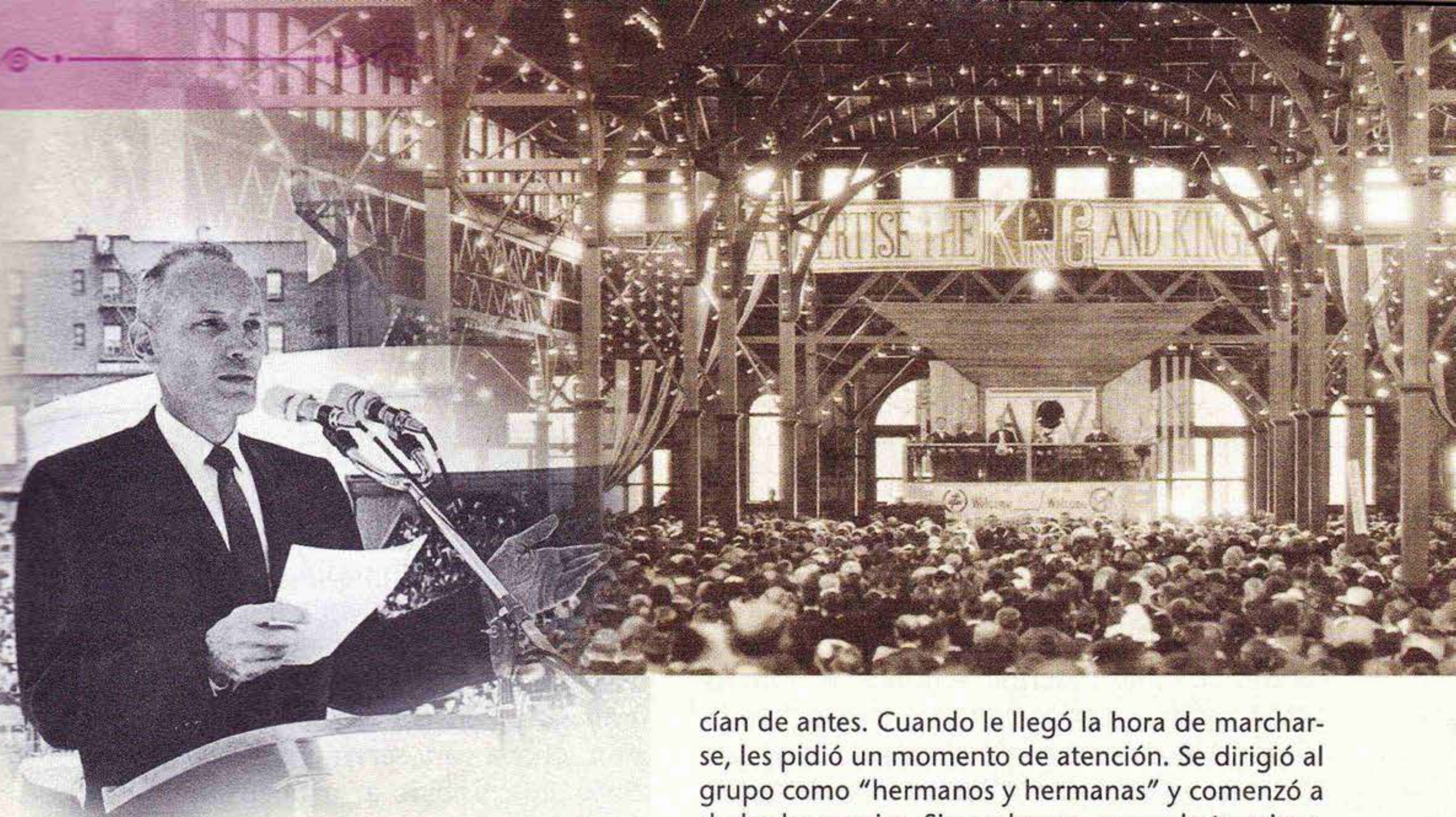


Empeño por asistir

Los cristianos de hoy en día son conscientes de que las asambleas los edifican en sentido espiritual y los instruyen acerca de la Palabra de Dios. Ven estas reuniones multitudinarias como una ayuda indispensable para estar "de pie completos y con firme convicción en toda la voluntad de Dios" (Colosenses 4:12). Por esta razón, las apoyan con entusiasmo haciendo lo sumo posible por estar presentes.

Para algunos, el mero hecho de asistir implica superar enormes impedimentos que someten a prueba su fe. Fíjese, por ejemplo, en el caso de una anciana de Austria, quien, a pesar de padecer diabetes y tener que inyectarse insulina diariamente, se aseguró de no perderse ni un solo día de la asamblea de distrito que se celebraba en su país. En la India, una familia numerosa de Testigos que vive sumida en la pobreza veía prácticamente imposible ir a la asamblea, cuando a uno de sus miembros se le ocurrió una idea. Ella relata: "Como no queríamos perdérnosla, vendí mis pendientes de oro para costear el viaje. Y desde luego mereció la pena, porque el compañerismo de los hermanos y las experiencias que vivimos fortalecieron nuestra fe".

En Papua Nueva Guinea, un grupo de personas no bautizadas, pero interesadas en la verdad, estaban resueltas a asistir a la asamblea de distrito que tendría lugar en la capital. De modo que abordaron a un vecino de la aldea que poseía un vehículo para el transporte público y le preguntaron cuánto les cobraría por llevarlos. Puesto que no disponían de la cantidad requerida, convinieron en trabajar para él remodelando la cocina de su casa. Así que pudieron llegar a la asamblea y beneficiarse de todo el programa.



La distancia no es un obstáculo insalvable para los testigos de Jehová que están resueltos a no perderse estos acontecimientos. En 1978, un joven representante de Polonia recorrió en bicicleta 1.200 kilómetros en seis días con tal de asistir a la asamblea que se celebraba en Lille (Francia). En el verano de 1997, dos Testigos de Mongolia viajaron también 1.200 kilómetros hasta Irkutsk (Rusia) para acudir a una de estas reuniones cristianas.

La verdadera hermandad en acción

La unidad y hermandad que demuestran los Testigos en las asambleas resulta más que obvia para los observadores ecuánimes. A muchas personas les ha impresionado la imparcialidad de los concurrentes y el cariño sincero que se percibe incluso entre quienes acaban de conocerse.

En una asamblea internacional celebrada recientemente en Australia, el guía turístico que acompañó a un grupo de asambleístas expresó su deseo de quedarse con ellos más tiempo y disfrutar así de su compañía. Admirado por el amor y unidad que manifestaban, no podía creer que se llevaran tan bien, pues la mayoría de ellos no se conocían de antes. Cuando le llegó la hora de marcharse, les pidió un momento de atención. Se dirigió al grupo como "hermanos y hermanas" y comenzó a darles las gracias. Sin embargo, no pudo terminar, ya que, de la emoción, se le hizo un nudo en la garganta y rompió a llorar.

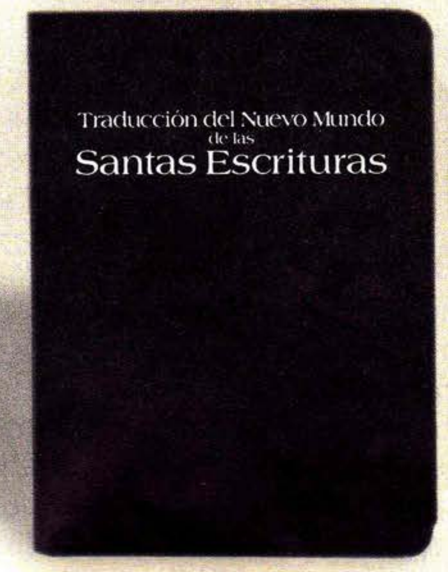


En 1997 tuvo lugar en un gran estadio de Sri Lanka la primera asamblea de distrito trilingüe. El programa se pronunció simultáneamente en inglés, cingalés y tamil. En un mundo en el que hay cada vez más conflictos étnicos, no podía pasar desapercibida una reunión protagonizada por tres grupos lingüísticos. Un policía le preguntó a un hermano: "¿Quiénes dirigen la asamblea, los cingaleses, los tamiles, o los ingleses?". A lo que él le respondió: "Ninguno de ellos. Lo estamos haciendo todos juntos". El policía reaccionó con incredulidad. Cuando los tres grupos presentes escucharon la oración final y al unísono dijeron un "amén" que resonó por todo el estadio, los asistentes irrumpieron en un espontáneo aplauso. Prácticamente nadie pudo contener las lágrimas. En efecto, las asambleas son ocasiones felices que evidencian nuestra hermandad (Salmo 133:1).*

* Véase el libro *Los testigos de Jehová, proclamadores del Reino de Dios,* págs. 66-77, 254-282, editado por los testigos de Jehová.

Millones de personas estiman la *Traducción del Nuevo Mundo*

TOMÓ doce años, tres meses y once días de trabajo concienzudo. Por fin, el 13 de marzo de 1960 se terminó la última parte del texto de una nueva versión bíblica, la *New World Translation of the Holy Scriptures* (Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras).



Un año más tarde, en 1961, los testigos de Jehová la editaron en un solo volumen, con una tirada de un millón de ejemplares. En la actualidad ya supera los cien millones, cifra que la convierte en una de las Biblias de mayor distribución. Pero ¿qué razones justificaron su realización?

La necesidad de una nueva traducción

Con el fin de comprender y divulgar el mensaje de las Sagradas Escrituras, los Testigos han usado a lo largo de los años muchas versiones que, aunque tienen sus puntos fuertes, suelen estar influidas por las tradiciones religiosas y credos de la cristiandad (Mateo 15:6). De ahí que vieran preciso disponer de una Biblia fiel a los escritos inspirados originales.

El primer paso hacia la consecución de este objetivo se dio en octubre de 1946, cuando Nathan H. Knorr, miembro del Cuerpo Gobernante de los Testigos de Jehová, propuso elaborar una nueva versión. El 2 de diciembre de 1947, el Comité de la Traducción del Nuevo Mundo se comprometió a preparar una Biblia que fuera fiel a los originales, incorporara las últimas conclusiones de los eruditos, de acuerdo con los manuscritos que se habían descubierto en fechas recientes, y utilizara un lenguaje sencillo y actual.

En 1950, con la publicación del primer tomo —la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas* (en inglés)— resultó obvio que se habían alcanzado las metas. Pasajes que apenas se entendían se esclarecieron de manera sorprendente. Por ejemplo, la desconcertante frase de Mateo 5:3: "Bienaventurados los pobres de espíritu" *(Nácar-Colunga [NC])* se tradujo: "Felices son los que tienen conciencia de su necesidad espiritual"; la recomendación del apóstol Pablo "No tengáis solicitud de cosa alguna" *(Scío de San Miguel)* se vertió "No se inquieten por cosa alguna" (Filipenses 4:6), y la referencia del apóstol Juan a la "concupiscencia de la carne" *(NC)* apareció como "el deseo de la carne" (1 Juan 2:16). Es evidente que esta Biblia abrió un nuevo mundo de entendimiento bíblico.

La versión impresionó a diversos estudiosos, por ejemplo, al británico Alexander Thomson, quien observó que se destacaba por plasmar con precisión el presente

del griego. Sirva como ejemplo Efesios 5:25, donde leemos: "Esposos, *continúen* amando a sus esposas", en vez de limitarse a decir: "Vosotros, los maridos, amad a vuestras mujeres" *(NC)*. Thomson señaló: "Parece que ninguna otra versión presenta tan cumplidamente ni con tanta frecuencia este extraordinario rasgo".

Otra característica sobresaliente de esta Biblia es el uso del nombre propio de Dios, Jehová, tanto en la sección hebrea como en la griega. Puesto que, solo en el "Antiguo Testamento", este nombre hebreo aparece cerca de siete mil veces, queda claro que el Creador desea que sus siervos lo utilicen y que lleguen a conocerlo a Él como persona (Éxodo 34:6, 7). Millones de lectores han logrado estos fines gracias a la *Traducción del Nuevo Mundo*.

Se produce en muchos idiomas

Desde que apareció la edición inglesa, los testigos de Jehová de todo el mundo esperaron con ansias que se publicara en sus lenguas nativas, y por una buena razón. En algunos países resultaba difícil conseguir versiones en los idiomas locales, puesto que a los representantes de las sociedades bíblicas que las distribuían no les gustaba que terminaran en manos de los Testigos. Por otra parte, estas Biblias a menudo disfrazaban enseñanzas vitales. Un ejemplo representativo nos lo brinda una versión en un idioma del sur de Europa, que esconde una importante referencia al nombre divino, pues sustituye las palabras de Jesús "Santificado sea tu nombre" por "Que seas honrado por las personas" (Mateo 6:9).

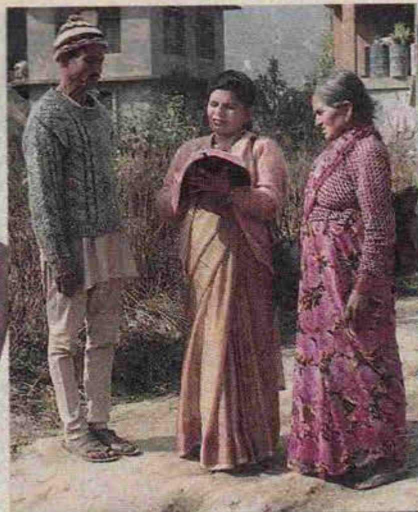
Para 1961 empezó a verterse la edición inglesa a otros idiomas. Tan solo dos años después se concluyó la *Traducción del Nuevo Mundo de las Escrituras Griegas Cristianas* en otras seis lenguas. Para aquel entonces, 3 de cada 4 Testigos de todo el mundo poseían esta versión en su propio idioma. Sin embargo, quedaba mucho trabajo por delante a fin de que los testigos de Jehová pudieran hacerla llegar a millones de personas.



En 1989, esta meta se hizo más viable con la creación de los Servicios de Traducción en la sede mundial de los testigos de Jehová. Este departamento ideó un método de traducción que aúna el estudio de las palabras bíblicas con la tecnología informática. Gracias a este sistema, se tradujeron las Escrituras Griegas Cristianas a varios idiomas en un año, y las Escrituras Hebreas en dos, mucho menos tiempo de lo que suelen tomar tales labores. Desde que se puso en marcha este nuevo procedimiento, se han publicado veintinueve ediciones de la *Traducción del Nuevo Mundo* (basadas en el texto inglés) en idiomas que cuentan, en conjunto, con más de dos mil millones de hablantes. Ahora se trabaja para hacerla disponible en doce lenguas más; hasta la fecha, ya ha salido a la luz, en forma completa o parcial, en un total de 41 idiomas, aparte del inglés.

Han pasado más de cincuenta años desde que, el 3 de agosto de 1950, se presentó en inglés el primer tomo de la *Traducción del Nuevo Mundo* en la asamblea de los testigos de Jehová "Aumento de la Teocracia" celebrada en la ciudad de Nueva York. En aquella ocasión, Nathan H. Knorr dio esta exhortación: "Tomen esta traducción. Léanla y disfrútenla de principio a fin. Estúdienla, pues mejorará su comprensión de la Pala-

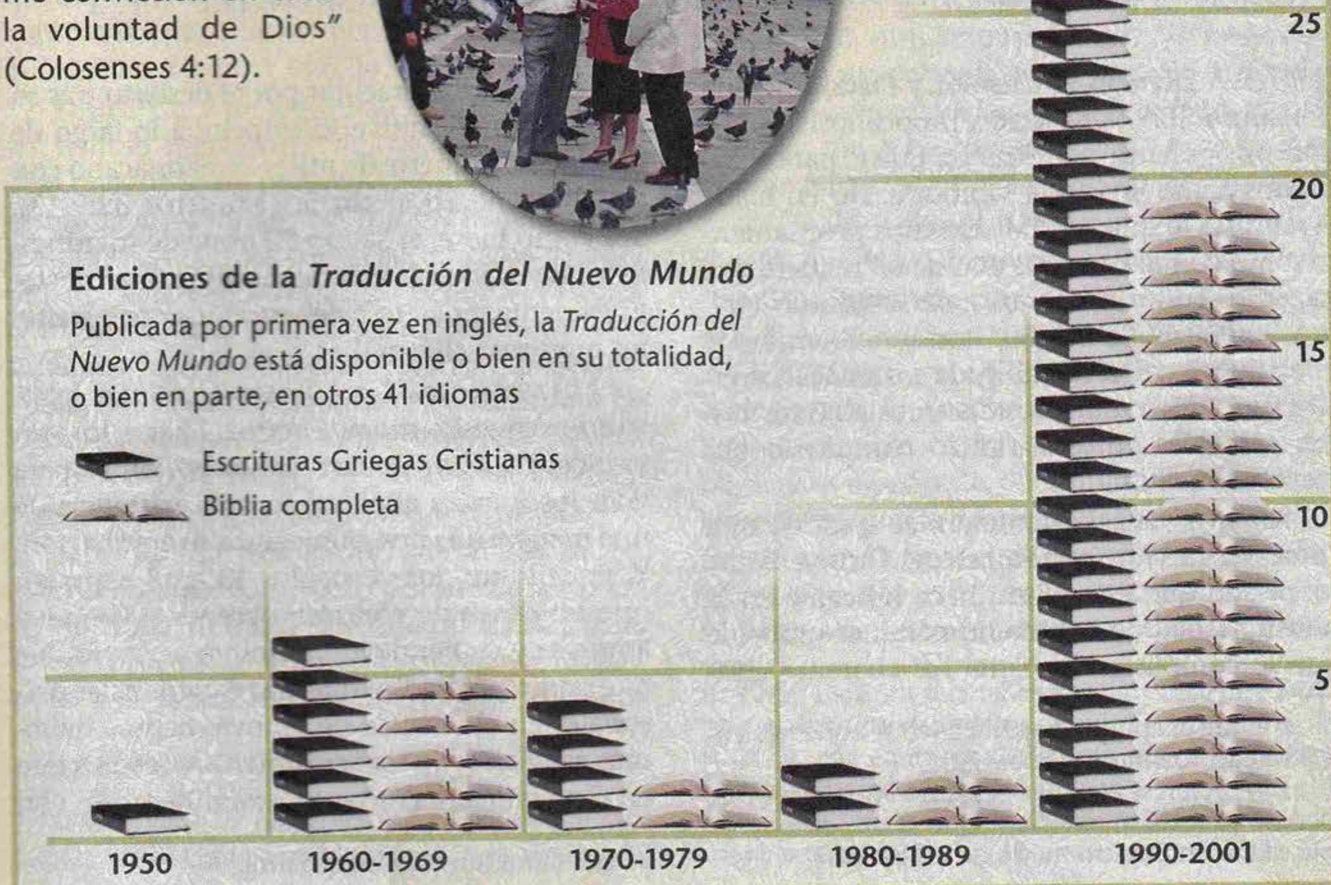






bra de Dios. Distribúyanla a otras personas". Animamos a todos a leer la Biblia a diario, pues el mensaje de sus páginas permitirá que "estén de pie completos y con firme convicción en toda la voluntad de Dios" (Colosenses 4:12).





Ediciones de la *Traducción del Nuevo Mundo*

Publicada por primera vez en inglés, la *Traducción del Nuevo Mundo* está disponible o bien en su totalidad, o bien en parte, en otros 41 idiomas